

Domingo, 20 de octubre de 2013

APARICIÓN DE LA VIRGEN MARÍA EN EL CENTRO MARIANO DEL ESPÍRITU SANTO, CÓRDOBA, ARGENTINA, A LOS VIDENTES FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS Y HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús transmite las Palabras de la Virgen María:

Vengo al mundo a proclamar Mi Voz.

Aquel que quiera seguir Mis pasos que lo haga ahora, porque aún está a tiempo. Mis estrellas indican un nuevo camino, una nueva perspectiva para el mundo entero, un camino de transformación y de purificación.

A todos los que viven aquí: únanse a Mi Corazón Materno. El Señor los está llamando a la redención, no pierdan el tiempo en otras cosas, abran el corazón para escuchar a Dios.

Yo Soy la Mediadora Perfecta de ustedes, Aquella que los guiará al Paraíso y Quien los guiará hacia la Paz. Por eso, los necesito, en este tiempo, unidos, siguiendo el camino hacia un único Dios. Por eso, he pedido fundar este lugar aquí, para que todos tengan una referencia espiritual y sus corazones se unan a Mi Corazón.

A pesar de todas las cosas, el Señor los llama a un gran cambio en sus vidas. Recuerden, queridos hijos, Yo Soy María de Nazaret, la Madre Poderosa y Victoriosa que viene a rasgar los velos de sus ojos para que puedan ver la Misericordia en el horizonte de Dios.

Queridos hijos, guarden Mis Palabras en el corazón. Ellas necesitan sembrarse profundamente en ustedes, para que así nazca la nueva flor, el nuevo corazón renovado a través de la Misericordia de Mi Hijo. Yo los necesito a todos en este tiempo de caos.

Sigan una única religión, aquella que profundiza en la vida de Mi Hijo a través del Evangelio, de la Confesión y de la Comunión. Revivan estos Sacramentos, queridos hijos, así sus almas estarán protegidas de todo y el mal no los engañará, trayendo confusiones para sus vidas, conflictos y desarmonía.

Yo vengo aquí, a este mundo, a esta parte de América, para desmitificar a los dioses que fueron creados ante Dios.

Yo Soy la única fuerza poderosa. Yo Soy la Madre que corta el mal a través del Arcángel Miguel. Por eso, caminen hacia este camino que Yo estoy construyendo, en este tiempo, para generar la salvación de la humanidad.

Únanse, sobre todas las cosas, al Santo Rosario. Oren todos los días a Mi Corazón Inmaculado, para que las bestias que hacen sucumbir a este mundo puedan ser expulsadas por la Luz.

Vean, en Mi Rostro, la Luz de Dios. Sientan, en Mi Corazón, la Misericordia de Mi Hijo.

Queridos hijos, Yo vengo a desatar sus nudos para que puedan acercarse a Dios cada día más. El Señor necesita que se religuen a Él, que vuelvan sus ojos hacia el Cielo para mirar la Luz de Dios, la Piedad y la Compasión infinita que brotan de Su Corazón Eterno.

Por eso, Mi Hijo Me envía, en este tiempo, a liberar a la humanidad de los graves pecados que ella comete; como una vez lo hice en Fátima, en Lourdes y en Medjugorje, como también en Guadalupe.

Yo vengo a unir a los pueblos y a las consciencias, a los indígenas y a los blancos, a todas razas de este mundo; porque sepan, queridos hijos, que en el Corazón de Dios todos ustedes son uno solo.

El Señor los necesita atentos y dispuestos para animarse a recorrer este camino que los llevará a la redención, por medio de la Misericordia de Cristo.

Abran sus brazos para recibir Mis Gracias. Mi Corazón derrama Luz sobre ustedes en esta noche y Yo aspiro todos los días, como su Santa Madre, a que puedan renacer en Dios y encontrar el camino al Paraíso.

Ese es su único propósito, queridos hijos. Cuenten con la ayuda de los ángeles y arcángeles, de los Siete Padres Creadores que diseñaron este perfecto Proyecto de Amor que deberá continuar hasta el surgimiento de la Nueva Humanidad.

Queridos hijos, que en este día estén en Mi Corazón Inmaculado.

Hermana Lucía de Jesús transmite las Palabras de la Virgen María:

En esta noche, hijos Míos, Mi Corazón libera la oscuridad del mundo y, para que Mi tarea mariana se cumpla en este lugar, necesito la respuesta de cada uno de sus corazones. Por eso, hoy, solamente díganme sí para que la Luz triunfe en el Reino de los Cielos y en la Tierra.

Hoy, hijos Míos, los invito a despojarse de sus viejas vestiduras, a dejar a Mis Pies todo lo que vivieron hasta este momento; para que, ante las Gracias que Yo les traigo, puedan renacer a una nueva vida.

En esta noche, Mis queridos, el Cielo observa la respuesta de cada uno de sus corazones y para los Ojos de Dios y Su infinita Bondad nada es imposible.

Por eso, eleven sus oraciones a los Cielos, un pedido verdadero de Misericordia, para que esta Fuente Primordial pueda derramarse no solamente en sus vidas, sino también en toda la humanidad, sobre todos los Reinos y especialmente en este lugar, para que toda ilusión que aquí vive pueda ser disuelta por la Luz de Mi Corazón.

Hijos Míos, hoy les advierto que abran sus ojos a la Luz de Dios, porque mucha ilusión aún vive en sus vidas y, sin percibir, sus corazones se niegan a ver la verdad.

Por eso, vengo en este tiempo, portando en Mis Brazos la posibilidad de liberación para sus almas y, a través de la liberación de cada uno de ustedes, toda la humanidad se pueda liberar del mal causado, no solo en este tiempo, sino también en tiempos pasados.

Por eso, hoy los llamo a que se unan verdaderamente a Mi Corazón, a que escuchen Mi llamado, la Voz que les traigo hoy y que les traje a lo largo de los siglos. Porque la Voz de Dios, a través de Mi

Presencia, hace eco en el mundo, llevando a Sus hijos un llamado de despertar; porque ya es el tiempo, Mis queridos, de que retornen a la Morada Celestial, como consciencia y como espíritu.

Ya es el momento de que el Universo de Dios se muestre a la Tierra y de que todos aquellos misterios que estuvieron escondidos para la humanidad por tanto tiempo, se hagan visibles a los ojos del mundo. Pero, para que Dios se muestre, es necesario que Sus criaturas maduren el corazón y ya no actúen como niños en el mundo, viviendo experiencias que ya no tienen sentido.

Despierten, hijos Míos, porque un Plan Perfecto los aguarda. El Creador los observa diariamente y aguarda que sus corazones se abran a todas las Gracias que Él les envía.

Ya no duerman, hijos Míos, en las modernidades del mundo, ya no se ilusionen por las falsas creencias espirituales, porque el Amor de Dios se encuentra en cada uno de sus corazones, se encuentra en la pureza que Él depositó en sus esencias.

Por eso, hoy, les digo que busquen la verdad de sus corazones y encuentren, en Mi Presencia, el motivo de su despertar.

Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús transmite las Palabras de la Virgen María:

El Cielo siempre hablará a través de sus señales y también a través de los elementos de la naturaleza, porque Dios Me ha concedido ser la Madre de los elementos en todo este planeta.

Por siempre y por todo, les agradezco por responder a Mi llamado.

Vayan en paz y mediten en Mis Palabras.

Los tiempos están cambiando y es hora de despertar el corazón.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Canción: "María, Madre mía".